

Plan Estratégico Nacional Cuadrienal 2018 - 2021



I. Introducción

Se pone a consideración de la XXIII Asamblea General Ordinaria de la Iglesia Metodista del Perú (IMP) el presenta Plan Estratégico Cuadrienal. El mismo se ha elaborado a partir de un proceso participativo que involucró a distintas instancias generales y nacionales de la IMP. Se han tenido los desafíos que provinieron de los distritos, los resultados de la reunión de Mes Redonda Misionera efectuada en mayo de 2017 en Cusco, y bajo la inspiración del tema central de la Asamblea: "Trasformados por el poder del Espíritu Santo para revitalizar las iglesias locales".

II. Marco Teológico Referencial

La Iglesia Metodista del Perú está cerca de cumplir 50 años de autonomía.

La Iglesia Metodista somos una iglesia que resultó de la misión metodista del siglo XIX en nuestro continente y en el Perú, en particular. Surgió en el contexto del desarrollo de la misión en su dimensión evangelizadora y civilizadora del metodismo histórico que hoy continúa, asumiendo el "corazón de la misión de Dios". En este aspecto, la Iglesia Metodista es una expresión de la acción del "Dios misionero", que es el Dios de la Biblia y de la historia.

Como iglesia estamos llamados y llamadas a dar testimonio de la gracia de Dios en el mundo y a ser un instrumento para su gloria, poniendo nuestra vida al servicio del mundo, así como Jesús lo hizo, dándonos ejemplo de compromiso y solidaridad con el mundo. Desde nuestra tradición y herencia metodista somos una iglesia que actúa en el mundo y para el mundo, y existimos como iglesia para "otros y otras", y en esa práctica misiológica nos ocupamos de nuestra salvación, transformándonos, para influir en el mundo "como nuestra parroquia".

Hoy, corresponde a nuestras generaciones actuales, en las distintas etapas y ámbitos donde vivimos nuestra fe como metodistas, que nos toca redefinir la relevancia de la vida y misión de la iglesia a la luz de la Palabra, la tradición cristiana recibida, y las nuevas realidades sociales, culturales y religiosas del Perú en el siglo XXI. Para ello en primer lugar es necesario repensarnos como metodistas en nuestra nación y, por otro lado, redefinir los principios y valores

prioritarios que nos caracterizan como tales, estableciendo nuestros fines y propósitos misionales, hoy.

En el marco de nuestra tradición metodista, nos obligamos a mantener como una de las creencias fundamentales, la santidad del corazón y de la vida personal y comunitaria, para sostener y seguir dando testimonio de la fe que tenemos en el Dios que se revela en nuestra historia diaria; abriendo los ojos a la presencia del Dios escondido en los pequeños del mundo.

La iglesia Metodista, guiada por el Espíritu Santo, se define como una iglesia que se sostiene y proclama la gracia de Dios como la afirmación de fe distintiva. En esta perspectiva estamos llamados y comprometidos en el anuncio del Reino de Dios y la Misión, que comparte el amor de Jesús. Tenemos como responsabilidad ser una iglesia de discípulos que desafiada por las necesidades espirituales y sociales de nuestro pueblo impacta en su comunidad local y la sociedad con el poder del evangelio de santidad. Nuestro desafío misionero pastoral es ser una iglesia fortalecida con un discipulado integral, para la plantación de iglesias en crecimiento, con un liderazgo espiritual idóneo, bien equipado y capaz, para ejercer una mayordomía eficiente, en el desarrollo de las diversas áreas de la misión y el ministerio de la iglesia.

La Iglesia Metodista del Perú afirmamos el desarrollo de nuestra misión cumpliendo los cinco principales intereses de la iglesia universal: a) la evangelización, b) la Educación Cristiana, c) las misiones, d) el sostenimiento económico, y e) la acción social. Y trabajamos desde y con una práctica ecuménica que se expresa en los principios de la unidad en lo esencial; la libertad, en lo no esencial, y el amor, en todo lo que hacemos y compartimos con nuestros hermanos y hermanas de fe.

III. Propósitos estratégicos

MISIÓN

Anunciar el Reino de Dios, proclamando el evangelio de Jesucristo, sirviendo a nuestro prójimo y cumpliendo el rol profético en el contexto de nuestra realidad y cultura bajo la dirección del Espíritu Santo.

VISION

Ser una iglesia de discípulos haciendo discípulos e impactando en la comunidad local y la sociedad.

PRINCIPIOS

IDENTIDAD: Somos un pueblo de tradición wesleyana enraizado en la diversidad cultural y de nuestras comunidades de fe y realidad para testimoniar una vida ética en la iglesia y en la sociedad.

CONEXIONALIDAD: Somos parte del cuerpo de Cristo en el mundo. Nos reconocemos, nos relacionamos y cooperamos en lealtad y compromiso en nuestro servicio y testimonio al Reino de Dios y su justicia en nuestro país. Bajo este principio nuestra perspectiva de fe en acción va más allá de nuestro territorio nacional estrechando lazos de fraternidad con la comunidad metodista a nivel latinoamericano y global.

ECUMENICIDAD: Es la manifestación del amor de Cristo en el servicio al prójimo, sin hacer diferencia alguna de personas, nos encontramos con hermanos y hermanas de diferentes confesiones y credos, y afirmamos que “el mundo es nuestra parroquia”.

VALORES

JUSTICIA: Consideramos que el pecado social alcanza no sólo personas sino estructuras que contribuyen a crear relaciones injustas entre los seres humanos, así como el deterioro y sobre explotación del medio ambiente. Como iglesia abordemos las causas sistémicas de la pobreza económica y sus consecuencias en nuestro entorno para luchar por su superación. La **Justicia** nos compromete a ser solidarios con nuestro pueblo en la defensa de la verdad, el amor y la paz, la fe y la esperanza, como parte del rol profético del metodismo en el Perú, a fin de velar por el respeto de los Derechos Humanos y de la creación de Dios. Trabajamos por relaciones de equidad, a partir de los más débiles y pobres de nuestra sociedad.

INCLUSIÓN: Conocedores de las grandes brechas económicas y sociales que nos separan como ciudadanos en nuestro país, nos comprometemos a seguir trabajando para que todos los peruanos y peruanas tengan acceso a cubrir las necesidades básicas que permitan su crecimiento y desarrollo humano en el marco de la democracia. Nos comprometemos a la eliminación de toda forma de discriminación sobre la base de género, raza, color, edad, impedimento físico, nivel educativo, etc. tanto en nuestra iglesia como en nuestra sociedad.

IV. Ejes Estratégicos

1. KERIGMA

Una Iglesia que proclama, discipula y encarna el Evangelio de Jesucristo en medio del mundo.

Objetivo

- Promover la evangelización, el discipulado integral y la obra misionera, para fundar y desarrollar comunidades de fe, que sean testimonio dinámico del Evangelio y del Reino de Dios.

2. KOINONIA Y LITURGIA

Una Iglesia que hace memoria, celebra la fe y la vida, y la comunión humana como expresión de la Gracia.

Objetivo

- Cultivar las tradiciones de la iglesia, la celebración del culto, y la comunión de los creyentes, en el seno de la cultura y la realidad particular de nuestras comunidades de fe.

3. EDUCACION

Una Iglesia que educa y promueve los valores evangélicos en la cultura.

Objetivos

- Promover los valores evangélicos de la tradición metodista para el desarrollo de la vida ética en la iglesia y en la sociedad.
- Promover los valores de la IMP en los Programas Educativos de la IMP (Escuelas Dominicales e Instituciones Educativas).
- Sustener un programa de capacitación Bíblico-Teológica permanente y sistemática para promover las vocaciones ministeriales de las nuevas generaciones la desde la congregación local hasta el nivel de bachillerato y licenciatura en Pastoral y en Teología, a través del STW.

4. DIACONIA

Una Iglesia que sirve y da testimonio profético para la justicia y para el cambio en medio de la sociedad.

Objetivos

- Promover el desarrollo de ministerios especializados que aborden las necesidades básicas humanas.
- Implementar programas, proyectos y servicios que permitan el crecimiento de la Iglesia y el desarrollo de personas y comunidades locales.

5. COMUNICACION

Una Iglesia que contribuye al fortalecimiento de la vida y misión así como a la incidencia en la comunidad local y en la sociedad peruana.

Objetivos

- Líderes y miembros comparten y reciben información rápida y oportuna, así como reflexiones sobre el trabajo de las iglesias a nivel local, distrital y nacional; las procesan y aplican de acuerdo a las necesidades y contextos donde desarrollan la misión.
- IMP con mayor visibilidad en las comunidades de intervención y en el ámbito nacional, dando a conocer sus opiniones con relación a diferentes acontecimientos socio-religiosos e introduciendo temas de la agenda social para reflexión en las iglesias.

6. MAYORDOMÍA Y ADMINISTRACION

Una Iglesia que practica la Mayordomía financiera responsablemente, y participa y promueve la conexionalidad.

Objetivos

- Fortalecer internamente la Mayordomía en las iglesias locales.
- Tener implantado un sistema de información estadística y financiera a tiempo real.
- Tener una información real de la membresía de cada Distrito: 1. Miembros activos y cotizantes, y 2. Simpatizantes.
- Tener una información real sobre el aforo en cada iglesia local por Distritos.
- Ser una iglesia cuya contabilidad está consolidada a nivel nacional.
- Ser una iglesia en conexión con las iglesias distritales.

V. Modelo de Sustentabilidad

Uno de los grandes desafíos que encaran las iglesias metodistas en América Latina y el Caribe es la viabilidad y financiamiento de su vida y misión de una manera integralmente sustentable. Ello implica lo siguiente:

- a. ¿Cómo lograr la estabilidad en la ejecución de los programas y proyectos locales, distritales y nacionales?
- b. ¿Cómo hacerlos más sostenibles financieramente?
- c. ¿Cómo convertir las relaciones de cooperación a nivel local como internacional en una dimensión más estratégica, superando modelos de dependencia financiera?

1. HACIA UN MODELO QUE DA RESPUESTAS A CORTO Y LARGO PLAZO

El cambio de modelo requiere también de compromisos institucionales en los sistemas administrativos. Existe un sistema basado en la **administración general de un presupuesto institucional**. Ello significa que solo refleja parcialmente la vida y misión de la iglesia; y por lo tanto, no existe un correlato entre lo que se informa en una Asamblea General Ordinaria a nivel de los informes narrativos, las estadísticas y los informes económicos y financieros.

Ello quiere decir que hay un nivel de información que se brinda a nivel local, distrital y general sobre la vida y misión dando cuenta de sus actividades e impactos; pero a nivel de la economía de esas actividades sólo se refleja lo que aconteció a nivel general entre asambleas generales ordinarias. Si ello es así, se pierden dimensiones al no incluirlas y las interpretaciones de la economía de la vida y misión podrían tener conclusiones erróneas; y llevar a decisiones no acertadas.

Lo que se propone es un **modelo integral de administración nacional de la vida y misión de la iglesia** que incluya la economía de las iglesias locales, de los distritos y de la institución o estructura general. Seguramente, se podrá observar que la economía de toda la vida y misión de la iglesia nacional tiene una envergadura y diversidad de esfuerzos especialmente a nivel local que hasta ahora no se veían reflejados en la economía general de la iglesia.

2. NUEVAS PERSPECTIVAS Y ENFOQUES ADMINISTRATIVOS

Un **modelo integral de administración nacional de la vida y misión de la iglesia** coloca en toda la membresía nuevas perspectivas a nivel del impacto misionero, y promueve nuevos enfoques a nivel de la administración de los recursos.

Ello implica en primer lugar que la administración general y tesorería nacional de la iglesia debe tener la información precisa y sistematizada sobre los recursos y tipos de recursos que se gestionan a nivel local y con qué destinos. Lo mismo a nivel distrital.

Lo segundo es consolidar toda la información económica, para poner en cifras financieras la capacidad potencial que la vida y misión tiene, y tomar decisiones que ayuden a mejorar y fortalecer el impacto misionero de toda la iglesia.

En tercer lugar, se da una mayor transparencia a la gestión administrativa de toda la vida y misión de la iglesia conociendo el nivel de su autonomía económica y financiera; lo cual beneficia una excelente gestión de recursos tanto a nivel local, distrital nacional; como también con las agencias misioneras e iglesias/conferencias compañeras del exterior.

3. IMPLEMENTACIÓN Y EJECUCIÓN

Una vez aprobado el Plan Estratégico, se requiere de un plan de acción o planes operativos que se comiencen a desarrollar en los distintos niveles de la estructura institucional de la iglesia. La formulación de los planes, que incluyen los proyectos, debe tener sus correspondientes presupuestos y financiamientos como también las metas que se propongan.

Para ello, se requiere de un programa general de capacitación para los distintos niveles institucionales de la iglesia ya que se trata de un cambio sistémico administrativo que además debería ser acompañado por su sustento teológico para que el cambio de modelo sea integral.

Este cambio integral del modelo administrativo sería de vanguardia para una Iglesia Metodista en América Latina y el Caribe lo cual colocaría a la Iglesia Metodista del Perú en el desafío de compartir los resultados de su implementación y ejecución, siendo la próxima reunión de Mesa Redonda de Misión un muy buen espacio del compartir.

Domingo 28 de Enero de 2018